



FORO: LA UNIVERSIDAD VENEZOLANA EN ENTORNOS CAMBIANTES: Visión Prospectiva de la Educación Superior desde la Perspectiva de las Competencias Laborales.

Las tendencias del mercado laboral están marcadas por las reglas de la apertura comercial, el avance tecnológico, la flexibilización de las estructuras organizacionales, la desregulación de las actividades económicas en los países y el desarrollo de una infraestructura moderna y eficiente, entre otros aspectos.

Contar con una rápida adaptación al cambio, aceptar y enfrentar proactivamente los retos y, cambiar y aprender continuamente son asuntos imperativos para cualquier organización en el mundo globalizado. Lograr estas características, implica que la institución también se transforme en un equipo competente, teniendo como bastión a trabajadores competentes.

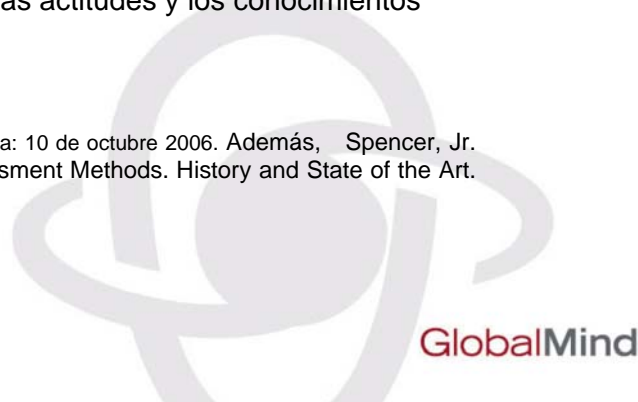
Entonces, en este marco de la sociedad del conocimiento se requiere que el recurso humano se desarrolle mediante las competencias laborales, que despliegue la capacidad efectiva para llevar a cabo exitosamente una actividad laboral plenamente identificada, bajo un enfoque holístico en que demuestre sus conocimientos, habilidades y actitudes¹.

¿Están nuestras universidades formando el capital humano tomando en cuenta el entorno del mercado laboral y específicamente las competencias laborales que se demandan? Los cambios que se suscitan en el ámbito económico, en el marco de la globalización, están impulsando transformaciones en la educación superior a fin de acercar aún más a los profesionales universitarios a las demandas del campo laboral, sin dejar de un lado el rol social que debe cumplir la educación terciaria.

Tanto la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) como el Banco Mundial destacan que la educación superior debe contribuir al desarrollo sostenible y el mejoramiento de la sociedad. Señala la UNESCO que la orientación a largo plazo fundada en la pertinencia y el reforzamiento de las funciones de servicio a la sociedad, deben ser funciones de la educación superior². Entretanto el organismo multilateral expresa que la educación terciaria abre mejores oportunidades de empleo e ingresos a los estudiantes de menores recursos, contribuyendo a reducir la desigualdad social. Destaca que la ética, los valores, las actitudes y los conocimientos

¹ Ver Organización Internacional del Trabajo, en página web <http://www.ilo.org/public/region/ampro/cinterfor/temas/> Consulta: 10 de octubre 2006. Además, Spencer, Jr. McClelland D. and Spencer S. M (1994): Competency Assessment Methods. History and State of the Art. Hay/Mc. Research Press..

²





que puedan transmitir las instituciones de educación superior a sus estudiantes forman parte del capital social que se requiere para edificar economías de conocimiento y sociedades democráticas³.

¿Están nuestras universidades afrontando los retos que les deparan el presente y el futuro para formar el capital humano del mañana? Las tendencias de la educación superior (en las cuales se observan coincidencias de diversas instancias dedicadas al estudio de las perspectivas y desafíos de la educación terciaria⁴) señalan para los países de América Latina focos de atención como: a) la expansión de la matrícula universitaria, b) las modificaciones en las estructuras organizacionales y los contenidos de los programas; c) el uso de tecnologías de información y comunicación; d) las fuentes de financiamiento y, e) la internacionalización de la educación. ¿Cómo están enfrentando nuestras universidades estos desafíos?, ¿qué cambios están introduciendo?.

Las transformaciones necesarias obligarán a las universidades a emprender procesos de reforma universitaria o proyectos de planificación estratégica de largo plazo, que consideren el constante monitoreo del entorno interno y externo de la institución. Se trata de una revisión del modelo académico prevaeciente, de las estrategias pedagógicas, las líneas de investigación, el currículo y las áreas del conocimiento, el sentido de la universidad y su filosofía educativa, la gestión universitaria, la vinculación de la universidad con los actores sociales, la vinculación con el mercado laboral y también la misma redefinición del modelo de organización institucional que ha predominado hasta el presente.

³ Banco Mundial (2003): Construir Sociedades de Conocimiento: Nuevos Desafíos para la Educación Terciaria, ISBN 958-96760-8-1, Washington, DC

⁴ Ver UNESCO (1998): Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción y Marco de Acción prioritaria para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior, Reporte Final, Paris; ANUIES (2000): La educación superior en el siglo XXI: líneas estratégicas de desarrollo, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, México; Comboni Salinas, Sonia (2002): et al, ¿Hacia dónde va la universidad pública?: la educación superior en el siglo XXI, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, México; Didriksson T., Axel y Alma Herrera (2002): (Coord.). La transformación de la universidad mexicana: diez estudios de caso en la transición, Universidad Autónoma de Zacatecas/Grupo Editorial Porrúa, México; González Luengo Enrique (2003): “Tendencias de la Educación Superior en México: una lectura desde la Perspectiva de la Complejidad”, en Seminario sobre Reformas de la Educación Superior en América Latina y el Caribe 5 y 6 de junio del 2003, en Bogotá, Colombia; Orlando Salinas Gómez (2004): Contexto Nacional e Internacional de la Educación Superior y su Impacto en la Gestión Institucional de la Universidad de La Sabana, Universidad de la Sabana, Colombia; Muñoz Izquierdo, Carlos (2003): “Desafíos y fortalezas de la universidad para los próximos 40 años”, Conferencia magistral en el 60avo aniversario de la Universidad Iberoamericana, mimeo, México.



Para impulsar los cambios, cada universidad avanzará desde su propia especificidad, teniendo en cuenta sus debilidades y sus fortalezas, considerando el entorno en el que se desenvuelve y la sociedad a la que debe y quiere servir. No obstante, en todos los casos no puede pasarse por alto que el profesional que empieza a demandar el desarrollo de nuestras sociedades, es el de profesionales con alta capacidad sistémica y analítica, personas creativas, multilingües, proactivas y con toda la disposición para trabajar en equipo, a fin de lograr los éxitos de la organización y contribuir con el desarrollo social de su país.

Moraima Carvajal, 2008.

